

HOJA DE PLANEACIÓN PARA EL SEGUIMIENTO DEL NUEVO CONVERTIDO

Billy Graham ha dicho que el 5% del trabajo es evangelizar a los inconversos... y el otro 95% del trabajo es darles un seguimiento adecuado.

EL RECIÉN NACIDO NECESITA APRENDER A:

COMER

necesita aprender cómo alimentarse de la Palabra de Dios y cómo pasar tiempo con Dios

¿Cuál es mi plan personal para comenzar a alimentar a mi nuevo bebé con la Palabra de Dios?

CAMINAR

necesita aprender cómo vivir en obediencia a Dios en la vida diaria

¿Cuál es mi plan personal para ayudarlo a caminar en obediencia a Dios en su vida diaria?

HABLAR

necesita aprender cómo compartir su fe, cómo cuidar a los nuevos, y cómo entrenar a otros a ser obreros

¿Cuál es mi plan personal para entrenarlo a ganar y discipular a otros?

EL SEGUIMIENTO: TRES RAZONES

POR DAVID BOK

El seguimiento es una palabra de acción... un intento de transformar principios bíblicos en conducta que podemos poner en práctica en la vida diaria. En pocas palabras, el seguimiento es el proceso de ayudar a un nuevo cristiano a establecerse en la vida cristiana. Hay tres razones básicas por las cuales nosotros debemos participar en la obra del seguimiento:

- UN MANDATO
- UNA RESPONSABILIDAD
- UNA NECESIDAD

EL MANDATO DE SER BUENOS PASTORES

Cuando Jesús primero llamó a sus discípulos, los llamó a ser *pescadores de hombres* (Mateo 4:19) con el fin de reconciliar a los hombres con Dios. Después, en Juan 21:15-17, esa **llamada** se transformó en una **comisión**... y la metáfora “peces” (incrédulos) se convirtió en “ovejas” (creyentes). El seguidor de Cristo debe reconciliar a los hombres con Dios, pero también debe cuidar a los que son nuevos en la fe.

Las tres negaciones de Pedro en Mateo 26 exigieron las tres preguntas de Cristo en Juan 21 (en cuanto al amor de Pedro por Él). La prueba de ese amor, según Jesús, fue **APACENTAR MIS OVEJAS**. Más tarde, Pedro expresó su preocupación por la obra del seguimiento en su primera epístola (1 Pedro 5:2-4). Él instruye a los ancianos que necesitan **APACENTAR LAS OVEJAS DE DIOS**.

En la gran comisión de Mateo 28:19-20, Jesús nos manda hacer discípulos a todas las naciones... no solamente hacer convertidos. Por supuesto, nosotros mismos tenemos que ser discipulados por alguien, antes de poder discipular a otros.

LA RESPONSABILIDAD DE LOS PADRES ESPIRITUALES

Pablo dijo a los corintios que él se preocupaba mucho por ellos porque *en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio* (1 Corintios 4:15). En este pasaje Pablo hace una distinción entre tutores espirituales y padres espirituales... indicando que un padre se preocupa más por el bienestar de sus niños. Dios habla con desprecio en Job 39:16 del avestruz, el cual *se endurece para con sus hijos, como si no fuesen suyos*. La paternidad debe fomentar una preocupación

sincera por su primogenitura. Desgraciadamente, hoy día hay muchos huérfanos espirituales, quienes nunca han recibido ayuda, consejo, ni amor de sus padres espirituales.

LAS NECESIDADES DEL RECIÉN NACIDO

El recién nacido en Cristo necesita **alimentación**... no con libros teológicos, sino con la leche de la palabra de Dios (1 Corintios 3:1-2). La leche aquí se refiere a las cosas fundamentales de la vida cristiana, tales como: la seguridad de la salvación, el tiempo devocional, la victoria sobre la tentación, etc. Al principio, es necesario que los padres le den de comer al recién nacido... pero después de cierto tiempo, él mismo debe aprender cómo hacerlo. Un cristiano maduro no debe depender sólo de sermones o libros teológicos para recibir su alimentación espiritual. Debe poder alimentarse directamente de la palabra de Dios.

El recién nacido también necesita **protección**... especialmente contra los ataques de Satanás, el cual *como león rugiente, anda buscando a quien devorar* (1 Pedro 5:8). Un nuevo creyente es muy susceptible a los ataques del diablo, y necesita apoyo en aprender cómo defenderse.

Por último, el recién nacido necesita **capacitación**. Se ve el ejemplo de Pablo en cuanto a esto en Colosenses 1:28... *amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre*. El nuevo creyente debe aprender cómo:

- **COMER** - ALIMENTARSE CON LA PALABRA DE DIOS
- **CAMINAR** - VIVIR EN OBEDIENCIA A DIOS
- **HABLAR** - COMPARTIR SU FE CON OTROS

En la Gran Comisión, Jesús no mandó solamente que enseñáramos todas sus palabras... Él dijo, *enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado*. Sin obediencia a Cristo, el cristiano se pone tibio... lo cual es aborrecible a Dios (Apocalipsis 3:15-16).